



AÑO I. Madrid 30 de Abril de 1897. NUM. 1.

ADMINISTRACIÓN:
TRUJILLOS, 5 (LIBRERÍA).

SE PUBLICA LOS VIERNES.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE,
1,50 PESETAS.

Toda la correspondencia al Director.

Número suelto, 10 centimos; paquete de 25 números, 5,50 pesetas.



ANTONIO PALOMERO.

¿A DÓNDE VAMOS?

Así se preguntan las personas reflexivas al ver derrumbarse todos los prestigios y tambalearse todas las instituciones.

Del caos, de esta espantosa catástrofe tiene que salir el mundo nuevo que germina y cuyo nacer anunciará tal vez el estallido de una revolución elemental, tantas veces vaticinada y tantas veces desmentida por una realidad vergonzosa.

Los conflictos de Cuba y Filipinas han acelerado los acontecimientos: la bancarrota financiera no sólo es un desastre económico de la Restauración, sino su Sedán político; porque el llamado orden existente está cimentado sobre los millones que los agiotistas y oligarcas imperantes reúnen fraudulentamente desbalijando los tesoros de la nación.

Si nosotros nos adherimos a soluciones determinadas y concretas del programa que más adelante reproducimos, es porque nos parece el único que presta la debida atención a los problemas económico-sociales cuyos pavorosos conflictos describe el gran poeta francés en su inmortal obra «Germinal» que por esta razón nos parece el lema que mejor caracteriza nuestras aspiraciones.

El mismo nombre «Germinal» es un programa bajo el concepto del arte y de la ciencia y dispuestos estamos a romper lanzas por él con nuestros queridos colegas de la prensa, a los cuales saludamos muy cariñosamente esperando que nos acogerán con la benevolencia de otras veces y prometiéndoles cumplir incondicionalmente con los deberes del compañerismo.

LA REDACCIÓN.

GERMINAL.

Como el beso ardiente de la luz solar, es lo que despierta los gérmenes que la tierra guarda en sus entrañas fecundas, y hace crecer la hierba, y correr la savia y hervir la sangre impulsando á los machos encelados á buscar la hembra para la perpetuación de las especies, así las grandes ideas que provocaron las magníficas tragedias de la Historia, han sido á manera de soles que sirvieron para despertar de su letargo á los cerebros dormidos, excitando su entusiasmo y su fe al ofrecerles nuevos y redentores ideales.

La naturaleza tiene sus estaciones, como los pueblos y los individuos. El invierno es la esterilidad, el frío agarrotando los miembros, desnudando las ramas de los árboles y solidificando la movible superficie de los arroyos, es la muerte, enlutando el cielo y cubriendo los campos solitarios y mudos con un sudario de nieve; la primavera, es la resurrección, la vida joven y retozona que vuelve, reverdeciendo las praderas y alegrando las selvas con el canto de los pájaros; el verano, es el coronamiento de la estación precedente, y la naturaleza, plétórica de vida, parece adormecerse en medio de su obra, como una matrona entre sus hijos, *rumiando* el deleite que le ofrecen los frutos de su fecundo amor; el otoño, es la enfermedad, siniestra, precursora de la muerte, que anuncia, con su color amarillento, la proximidad del invierno...

Y así va el mundo, viviendo para morir y retoñar más tarde de sus propias cenizas; nueva ave Fénix que gira eternamente por los espacios infinitos, cumpliendo su impenetrable destino entre risas y lágrimas...

El invierno de los pueblos es la indiferencia, el cansancio, el hastío, porque ni el hastío, ni la indiferencia, ni el cansancio, producen nada; su primavera, el entusiasmo, la sed de ideales, el deseo de luchar para conseguir las libertades apetecibles. El *germinal* de las naciones fué lo que dilató sus fronteras, levantó ciudades, engrandeció las ciencias y engendró hijos ilustres que enaltecieron las artes y enorgullecen á la humanidad; el invierno de los pueblos constituye su ocaso; es el abatimiento, la languidez enervante, la anemia de los organismos entecos, el bostezo incurable de la vida...

Los pueblos, como la naturaleza, tienen sus períodos de exaltación y de decadencia pasajeras, como si en estos paréntesis de la existencia buscasen un momento de solaz para reponerse antes de volver al impropio tormento de vivir.

España, en los actuales momentos, está decadente, minada por un hastío devorador que la hace apartar los soñolientos ojos con disgusto de todas partes... Pero, ¿reverdecerán sus laureles...? ¿Tornará á ser lo que fué...? ¿No tendrá este triste ocaso, un próximo y risotero amanecer...?

¡Sí; á España aún le aguarda un glorioso *germinal*; España no está muerta... está dormida...

* * *

La carta geográfica en que el astrónomo dibuja la arquitectura del espacio poblado de mundos, encerrando así millares de leguas en un pedacito de papel, es el ejemplo más sencillo que puede aducirse para demostrar que muchas veces, lo infinitamente grande, se encuentra reducido de maravillosa manera, en lo infinitamente pequeño.

No hay que fijarse en la inmensidad de los cielos, ni en la augusta majestad del mar, si queremos ver algo muy sorprendente; porque lo más admirable, lo que se nos ofrece con una grandeza abrumadora que inspira vértigos, la obra más prodigiosa de la naturaleza, va siempre con nosotros, sobre los hombros, encerrada en el cráneo.

¡Un cerebro...! ¡Qué órgano tan admirable...! Es el infinito, compendiado en un montón de células. ¿No habéis tenido nunca el capricho de ponerlos á meditar delante de un cerebro dormido...?

Allí palpitan, adormecidas entre las sutiles gasas del sueño, cuantas facultades constituyen la psiquis humana: la conciencia, que presta unidad al carácter; la memoria, araña milagrosa que une con hilillos de oro el pasado al presente; la inteligencia, que conoce; la razón, que discurre; la voluntad, que ordena y dispone; allí están ocultos, en los ignotos intersticios formados por la complicada urdimbre de nervios y de células, los invisibles espejos en que se refleja la luz que impresiona la retina; las cajas sonoras en que repercuten las impresiones acústicas, que ponen en conmoción el tímpano; en medio de aquel antro, preñado de tinieblas impenetrables, se aprecian los colores y los sonidos, se paladea el sabor de los manjares succulentos, se aspira el perfume de las flores, se gozan las deleitosas sensaciones del tacto; al cerebro refluye todo, y en él se pinta la estrella que titila en el vacío á millares de leguas y se oye el lejano fragor de los truenos; en él radican el pensamiento, el entusiasmo, el amor; todo cuanto existe, ha existido y puede existir; es la historia, es el porvenir. Pues bien, un cerebro dormido, es la creación aletargada, reposando de las fatigas de la vigilia y esperando tal vez una voz que le diga: ¡Levántate y anda...!

En un cerebro dormido, las ideas yacen agrupadas, estériles, esperando la voz que las despierte al fecundarlas, como en los surcos que abrió el arado del labrador, las semillas necesitan las caricias ardientes del sol para despertar.

España es un cerebro dormido; nuestro pueblo tiene el entusiasmo de la raza latina y la fe de su valentía, y el marasmo en que ahora se embrutece, no pasa de ser una crisis momentánea, que por las venas de este pueblo tirano de tantos señores, corre una sangre ardiente, riquísima, que ni los vaivenes de la fortuna, ni los reveses de la suerte, pueden agotar.

Cuando esa voz redentora suene y España sacuda su letargo para entrar en un período de gloriosa germinación, y la exaltación desper-

tada por nuevos ideales destierre el hastío... ¡ay, de los opresores que ahora tienen á los vencidos de la vida con el dogal al cuello...!

¡Los grandes, sólo nos parecen grandes porque estamos de rodillas: levantémonos...!

EDUARDO ZAMACOIS.

GENTE NUEVA.

ANTONIO PALOMERO.

Es uno de los jóvenes de más alientos del partido republicano y en diez años de incesante lucha ha sabido conquistar un puesto envidiable entre los literatos á quienes les está reservado un brillante porvenir.

Este chispeante escritor nació en Madrid. Comenzó sus estudios de derecho en esta Universidad, pero su carácter enérgico y batallador no le permitían transigir con la tradición rutinaria de la enseñanza oficial, y no tardó en romper lanzas contra las perniciosas costumbres del régimen vigente. Es uno de los muchos que han empezado una carrera para no terminarla, si bien esto no obsta para que Palomero llegue con título profesional ó sin él, á ocupar un puesto de preferencia en la política y la literatura. Casos análogos les han ocurrido á León Tolstói y á Lesseps y no ha sido óbice para que aquel sea el primer novelista ruso y éste el primer ingeniero francés.

Los primeros ensayos como articulista político los hizo en *La Discusión* y *La Universidad* hacia el año 84, es decir, cuando apenas contaba 15 años de edad. Entre los redactores de este último periódico surgió la idea de celebrar en honor de Giordano Bruno una *meeting* que se llevó á cabo en el teatro de la Alhambra, y que fué organizado por aquella brillante pléyade de jóvenes á cuya cabeza iban Sawa, Torromé, Paso, Luis París, Abati, García Mayoral, Labra, el malogrado Ortíz de Pinedo y algunos más.

Nuestro biografiado tomó parte principal en aquel *meeting* que fué disuelto por disposición de Villaverde, jugando papel no menos importante en aquellos memorables sucesos universitarios provocados por este funesto gobernador.

Entonces empezó á darse á conocer como poeta fácil y satírico, confluendo con su palabra y su pluma á sostener los fueros de la cátedra, fuertemente atropellados.

Con Salmerón y Delorme formó parte de la redacción de *La Tribuna Escolar*, desde donde enalteció la libertad de la cátedra.

Fundó con el infortunado Llamosas, *El Pueblo*, que á los pocos números murió á manos del fiscal.

Palomero ha escrito de todo: sátiras, poemas, idilios, crónicas... Ha colaborado en casi todos los periódicos radicales que han visto la luz en estos últimos años: *La Piqueta*, *El Radical*, *Las Regiones*, *La España Cómica*, *La Democracia Social*, *El Último Mono*, *La Juventud Republicana* y en multitud de periódicos de provincias cuya lista sería interminable.

De sus campañas republicanas resulta pálido todo cuanto podamos nosotros decir en su abono. Durante tres años ha escrito *La Comedia Humana* y todos los días, á más de sus trabajos en otros periódicos, escribía una columna de versos firmada por Gil Parrado, que este es el pseudónimo de Antonio Palomero.

En la última década del siglo pasado adquirieron celebridad algunos cancioneros franceses á quienes la Revolución sacó de la oscuridad. Sin la Revolución Beranger y Dessaugiers, seguramente hubieran permanecido ignorados. Sin la Revolución no podrá llegar Palomero donde merece. Vivirá mientras tanto en un reducido círculo de amigos, correligionarios y admiradores suyos. Permanecerá algún tiempo desconocido de la masa popular, pero el día en que haya aquí un levantamiento general, hemos de ver en Palomero una de las más interesantes figuras populares.

Si no fuera republicano y escritor de oposición, no viviría postergado. Si los monárquicos pudieran *cazarle*, tardarían bien poco en encargarle del gobierno de una provincia. Gil Parrado es uno de los pocos poetas revolucionarios que ha castigado con dureza merecida á los hombres de la restauración, haciendo reír al mismo tiempo á propios y extraños.

Podría decirse de él lo que Eusebio Blasco de Roberto Robert: «Vive sufriendo y haciendo reír á sus compatriotas.»

Dice Fuente que Palomero tiene un carácter más triste que un sauce llorón, y es tan pródigo de sus risas que todas nos las da á nosotros y no se queda con ninguna.

Opinamos lo mismo. Antonio Palomero es Heráclito. Gil Parrado es Demócrito. Aquel es un gran pesimista. Este es un Desmoulin remozado.

Palomero ha tocado todas las cuestiones. Es una verdadera mesa revuelta. Si no ha llegado á profundizar en otros estudios, no es por falta de capacidad y de deseos, sino porque la lucha por la existencia no consiente que sus vencidos se permitan esos lujos.

En un solo día ha publicado composiciones en cinco periódicos. Tiene 27 años, y como prueba de su fecundidad, ha dado á luz las siguientes obras: *Versos políticos*, *Los padres de la patria*, *Croniquillas*. Para el teatro, *La trompa de caza*, *Madrid-Colón*, *La boda de la Tomasa*, *Viaje á Suiza*, *El ciudadano Simón*, *Un padre de la patria*, *Pepito*, *El juicio del año* y alguna más que no recordamos.

En breve publicará un tomo de artículos intitulado *Trabajos forzados*. Está preparando una colección de versos que se llamará *Sátiras é ineditamente* después publicará otro libro: *La primera juventud*. Esto sin contar las obras teatrales que tiene en proyecto.

Antonio Palomero ha probado en el corto espacio de su vida literaria que puede llegar muy alto si encuentra mayor estímulo y más apoyo en aquellos que estamos obligados á protegerle y ayudarle.
Está muy necesitado el país de jóvenes como Palomero.

FRANCISCO MACEÍN.

ORO Y AZUL.

Un aficionado á las ciencias, las ha dividido en cuatro secciones:
1.^a *Ciencias que dan pan y gloria.*—La jurisprudencia, la medicina y la teología.
2.^a *Gloria sin pan.*—La poesía, la literatura y las ciencias exactas.
3.^a *Pan sin gloria.*—La anatomía, la economía y la aritmética.
4.^a *Ni pan ni gloria.*—La metafísica, la lógica y la crítica.

Caminamos de sorpresa en sorpresa.

Acaba de realizarse un descubrimiento milagroso. Un célebre químico alemán concluye de enriquecer al mundo científico con un hallazgo de capital importancia. Después de prolijos estudios y de laboriosas investigaciones, ha demostrado con hechos, que no permiten dudas ni cuestiones, que las calvas, cuando no son de nacimiento, reconocen por único origen la caída del pelo.

Al principio, los médicos chinos creyeron que trataban de tomarles la trenza; pero, á despecho de tales desconfianzas, este precioso hallazgo ha causado gran sensación en el mundo científico, y la Academia de peluqueros de Berlín, sabiendo que el sabio había perdido en estos trabajos su hermosa cabellera, le ha enviado para recompensar sus afanes, una cruz de pelo... y una peluca.

Modelo de consecuencia política.

Un diputado tiene á su esposa en estado interesante.
—¿Cuándo sale de su cuidado tu señora?
—Cuando lo disponga el jefe.

Vieja, ataviada y jovial,
¿á qué parece Vicenta...?
A una aurora boreal,
que reluce y no calienta.

Colmos:

El colmo del *deber*: No pagar ni las visitas.
El colmo del *desayuno*: Tomar café con un hermano de leche.
El colmo del *valor en Madrid*: Vivir en la calle de Peligros.
El colmo de la *ingratitude*: Mirarse al espejo y no conocerse.
Los colmos de la *glotonería* y de la *suciedad*: Chuparse los dedos de gusto.
El colmo del *éxito*: Sacar á escena al empresario.
El colmo de la *sastrería*: Echarle embozo á las últimas capas sociales.
El colmo de la *usura*: No prestar más que atención, y eso, con mucho interés.
El colmo del *amor á la bebida*: Emborracharse con cerveza.

En un acceso de celos
se tiró el pobre Machuca,
con tal furia de los pelos...
¡que se arrancó la peluca!

M. Bertillón ha publicado una interesante estadística, según la cual, resulta que en París la fecundidad de los matrimonios está en razón inversa de su riqueza.

M. Bertillón dice, que por cada 1.000 mujeres de 15 á 50 años, hay los siguientes nacimientos:

En los barrios muy pobres, 108; en los pobres, 95; en los acomodados, 72; en los muy acomodados, 65; en los ricos, 53, y en los muy ricos, 34.

En España debe de ocurrir algo parecido, si no miente el antiguo adagio: *Dios le da mocos, etc...*

Porque en todas partes los pobres, son pobres dos veces.

Leo, recorto y pego el siguiente anuncio del *Piccolo de Trieste*:

«Señora joven, viuda, con 27.000 florines de dote, desea casarse con un joven de 25 á 30 años, de buena conducta, guapo y que se llame César. Dirigirse, etc...»

¡Cuántos *césares*, sin corona, por supuesto, solicitarán la mano de esa señora...!

Apuesto cualquier cosa, á que sin salir de la calle de Sevilla se le presentaba toda una dinastía.

En un baile de máscaras:

—Caballero, ¿tiene usted la bondad de decirme, dónde está el tocador de señoras?

—Servidor de usted.

Dice un periódico de Valladolid:

«En el transcurso de ocho días se han fugado de las respectivas casas paternas, cuatro *precoces* niños á quienes molestaba la *tiranía* del hogar.

Aquí de Estrañi:

Según datos que tengo reunidos,
hay muchas fugas de estas hoy en día,
fugas que yo atribuyo á los descuidos
de las amas de cría.

Ya ha salido al palenque un nuevo defensor de Clarín.

Y se escandaliza de que el despiadado crítico tenga adversarios.

Pero... Sr. Juan Particular, ¿usted cree de buena fe que su ídolo no puede ni debe tener contrincantes? ¿O se ha figurado que Clarín es el primero y el más perfecto de los críticos de *urbe et orbe*?

Sólo por consentir que la muy devota Pardo Bazán se creyera el porta-estandarte del naturalismo en España (*risum teneatis*) había merecido la muerte literaria en garrote vil.

Y nada digo del incienso que ha quemado á Pereda, tan justamente motejado de *anacronismo* por Alejandro Sawa en el *Heraldo*.

Mucho cuidado, Sr. Particular, porque nos va usted á hacer creer que está deseando entrar en la acreditada Compañía de bombos mutuos, que pesa sobre nuestra literatura como losa de plomo.

IMPORTANTE.

El Consejo de redacción de GERMINAL ha quedado constituido en la forma siguiente: Francisco Maceín, Doctor Merlín y A. de Santaclara.

GERMINAL viene á resumir las campañas que dichos señores han sustentado desde varios periódicos y cuenta con el apoyo de los buenos amigos que les sostenían con tanto entusiasmo como abnegación en aquellos combates. Así pues, les remitiremos á todos la *Revista* y esperamos que aceptarán la suscripción, rogándoles la devolución del número con la faja respectiva en caso negativo para evitar entorpecimientos en la Administración.

Deseando hacer de esta *Revista* un órgano de seria discusión en el orden de bellas artes, ciencias y literatura, publicaremos estudios de actualidad que interrumpirán agradablemente los trabajos festivos y de puro recreo.

Con este motivo insertaremos bajo el título *Revista Internacional* desde París y Berlín, los dos focos del pensamiento contemporáneo, crónicas escritas por nuestros queridos amigos Sres. D. Isidoro López Lapuya y D. C. von Werner, que creemos serán leídas con interés por nuestros abonados.

AMOROSA.

Deja que vague rauda mi poesía
en torno de tu frente inmaculada,
y entone dulce y bella melodía,
en tu hermosura clásica inspirada;
tu pureza es la luz del alma mía,
es rosa sin abrir, nieve no hollada,
lago sin fondo de ovas y de cieno,
campo de lirios y azucenas lleno.
Por ti mi mente inventa estas canciones
con que arrullar tus virginales sueños,
y despierto dormidos corazones
y de hojas visto solitarios leños;
por ti me baño en dulces ilusiones,
en dorados ideales y en ensueños;
por ti se eleva audaz mi mente inquieta
siguiéndote hasta el cielo y soy poeta.
Sin ti es mi vida senda intransitable,
lóbrega noche del invierno frío;
sol sin calor, barrera infranqueable,
alborada de Mayo sin rocío,
cielo oculto entre nubes y entre bruma,
ola humilde sin ruido y sin espuma.

¡Qué hermosa, qué gallarda, qué bella eres!
tú eres la más hermosa de las mujeres;
tu aliento es suave brisa que el prado orea
y un iris tu sonrisa que lo hermosea;
tus párpados formaron de nieve y fuego
y con ellos velaron tus ojos luego.
No se sacian mis ojos de tu figura,
tienes los labios rojos, la frente pura,

pinceladas por cejas, nácar por cuello,
rosadas las orejas, suave el cabello,
tu piel es transparente y alabastrina,
es alba sonriente, flor purpurina,
cristal brillante
y azucena temprana,
nivea y fragante.

Tu seno envuelto en gasas es alba envuelta en bruma;
tu boca es un sabroso dulcísimo panal,
y allí esponjada siempre, en tibia y blanca espuma,
tu lengua está tejida de tallos de coral.

Chispas de tus pupilas son las estrellas,
esbeltez de tu cuerpo toman las cañas,
colores de tus labios las flores bellas
y el crepúsculo sombra de tus pestañas.
Tú le diste á la aurora sus resplandores,
á las olas y al viento manso ruido;
para que tú las pises, da el prado flores
y el sol, porque tú miras, está encendido.

JUAN DE MAÑARA.

GENTE DEL TEATRO.



ROSARIO PINO.

En el sexo femenino
aseguran más de cuatro,
que no hay otra en el teatro
como la Rosario Pino.

ECOS DE LA SEMANA.

Los ecos que han de repercutir en las columnas destinadas á esta sección, serán siempre alegres y cultos; pocas pelotas y pocos cuernos; pero sí teatros, circos, exposiciones, veladas literarias, retratos de artistas notables, ciclismo, carreras de caballos, academias de billar y cuantos géneros de *sport* (perdónesenos la palabreja), van imponiendo las modernas costumbres.

El teatro, por su íntimo consorcio con las letras, ocupará un lugar preferente; y como decía nuestro colega *Don Quijote*:

Al escritor que sea malo,
palo;
y al cómico que se escurra,
zurra...!

Y observando esta independencia de criterio, cumpliremos con el público.

Personas competentísimas en ese galimatías psicológico, que nace de los conflictos entre los deseos del corazón y las perentorias necesidades del estómago, aseguran que las bellas artes, la literatura... únicamente sientan bien, *después de haber comido*.

Esta afirmación de gastrónomos impenitentes, no siempre queda

confirmada, porque ahora, á pesar del hambre que reina en las desventuradas regiones andaluzas y de los conflictos de Cuba y de Filipinas, que nos tienen en *jaque* continuo y hacen que el dinero, siempre pusilánime y temerón, se esconda, la vida artística parece haber entrado en un nuevo período de germinación, lo cual hace presumir que la próxima Exposición de Bellas Artes, será notabilísima.

Los artistas no dan paz á sus manos, y las obras se multiplican; Sevilla y Valencia, las tierras de las flores y de las mujeres bonitas, aportan un contingente valiosísimo.

Según las noticias publicadas por la prensa sevillana, concurrirán Tovar, Pando, López Cabrera, Jimenez Aranda, autor de dos cuadritos titulados *Galantería* y *Moreadas*, y el ilustre Bilbao, con *La recolección*, un lienzo magnífico, lleno de luz.

En Madrid, la señorita Baquero presenta una obra muy notable; que revela en su autora grandes condiciones, y los Sres. Plá y Rubio y Cecilio Plá, presentarán dos cuadros cuyos asuntos son de actualidad, titulados *De la guerra* y *Heroínas*. Ni Moreno Carbonero, ni Villegas, figurarán en la lista de maestros expositores; el primero, porque sus muchas ocupaciones le han impedido terminar su cuadro *Don Quijote con el vizcaino*, y Villegas, porque envió su lienzo *¡Murió el maestro!* á Venecia, para la próxima Exposición Internacional, creyendo que la nuestra se inauguraría en Octubre.

De Valencia vendrán obras del famoso marinista Abril, de los Pinazos, padre é hijo, de Soriano, Fort, etc., etc. Cádiz, Granada y Asturias, también se hallarán dignamente representadas.

Lo que nos ha sorprendido, es no ver entre los pintores cordobeses, el nombre de Julio Romero de Torres, el inspirado autor del cuadro *¡Mira qué bonita era!*, que alcanzó un gran éxito hace algunos años; sería una lástima que Romero de Torres no se presente, porque es un artista de cuyo ingenio y juventud pueden esperarse muchos y sazonados frutos.

Pero á Julio Romero le conocemos personalmente y sabemos que, á pesar de ser la pintura una necesidad ineludible de su temperamento, acudirá á última hora con alguna tablita, hecha de prisa en unas cuantas horas de trabajo febril.

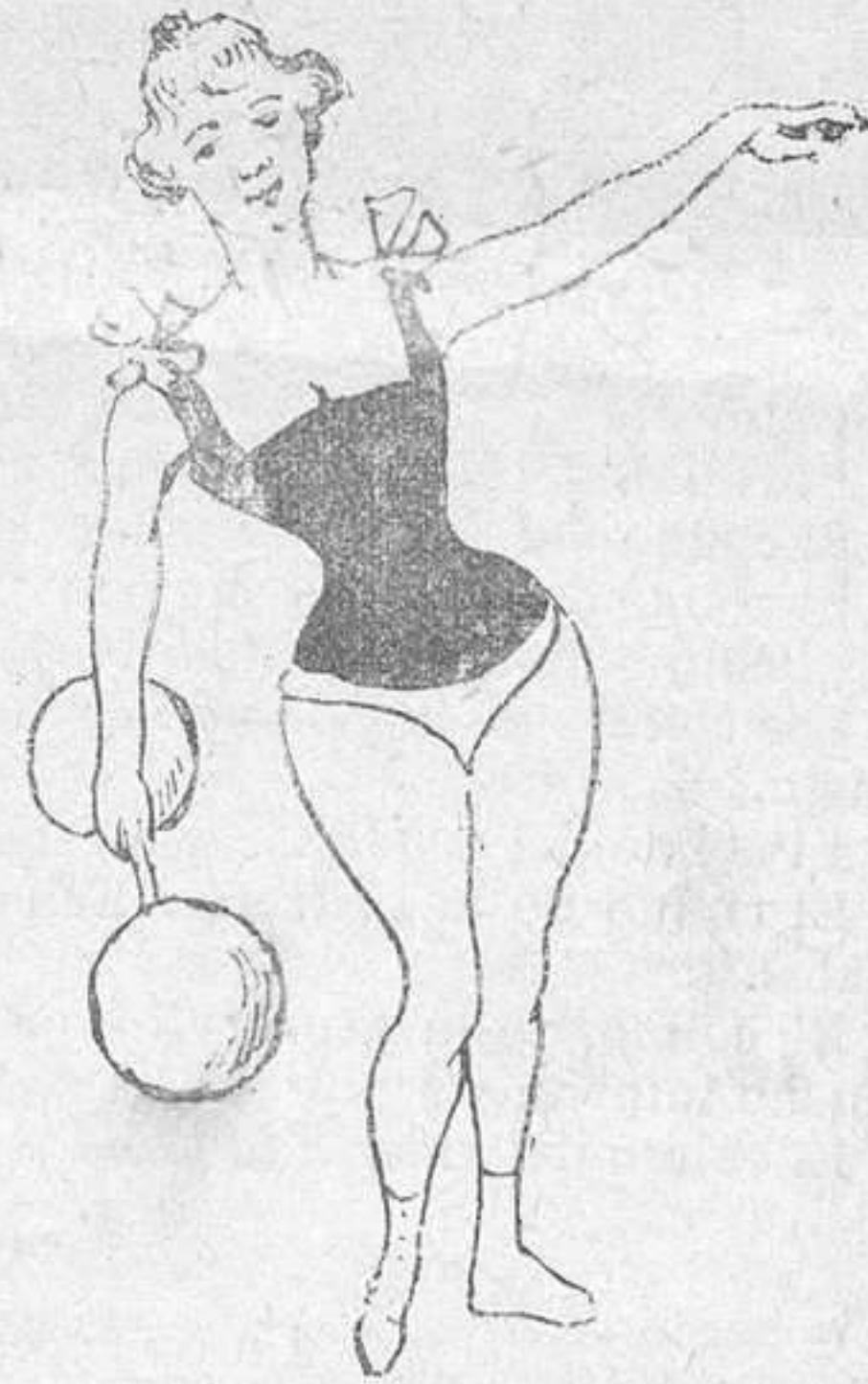
Romero es cordobés, y como dijo el poeta:

En su alma entre española y mahometana,
puede más la pereza que la gana.

Circos.—Los circos de Parish y Colón han inaugurado sus campañas de primavera con lucidas compañías. Pero, ¡que si quieres! parece que como la humanidad va envejeciendo á escape, los circos ya no divierten, y el público no acude á reír las gracias de los payasos que fueron la delicia de nuestros padres.

La risa huye del mundo conforme el código va adelantando la mayoría de edad de los individuos; y si continuamos por este camino, cuando se declaren hombres hechos y derechos á los mozalbetes de 15 años, no va á haber mocosuelo con más de 10 primaveras que se ría.

En Colón dará mañana el célebre fascinador Onofroff su última sesión de hipnotismo, porque compromisos contraídos con otras empresas le obligan á salir de Madrid. Pero aunque Onofroff se vaya, no por eso queda el circo de Colón huérfano de atractivos; y aunque no viniesen los notables artistas extranjeros que anuncian los carteles, tienen á la hermosa Paola del Monte, *una estrella del arte*.... «Estrella del arte» tal vez no sea, pero hembra de circunstancias alarmantes, guapa y digna de ser vista, ¡vaya si lo es!... Aunque no tuviese, cuando mueve las caderas, tan mala intención.



—Yo me cargo más de mil
kilogramos de metal;
y si me empeño, un civil;
¡tengo una fuerza bestial!

En el próximo mes de Mayo, y en los días 6, 8, 10, 12, 18, 21 y 23, se celebrarán en esta corte las carreras de caballos correspondientes á esta primavera.

Los premios varían desde 5.000 pesetas hasta 750 los primeros, y desde 500 hasta 150, segundos y terceros.

Para la carrera de *Consolación*, última de las del día 23, las inscripciones se harán en la Secretaría del Hipódromo, después de la corrida primera y antes de empezar la segunda de ese día, abonando en el acto el importe.

Las inscripciones para los cuatro primeros días deben hacerse en el domicilio de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, Alcalá, 80, bajo, en los días 26 y 27 del actual.

El martes se verificó en el Teatro de la Comedia, el estreno de la obra en tres actos, titulada *El último cartucho*, original de D. Calixto Navarro.

Aunque la *blaque* se entregó á sus bulliciosos excesos con tan buena fe, que consiguió hacer salir tres ó cuatro veces al autor al final de la función, la comedia no gustó: el asunto es pobre, el desarrollo lángui-

do... ¿Será éste realmente, *el último cartucho* que queme Calixto Navarro?... ¡Ay!... no nos forjemos ilusiones, que no será el último.

Los encargados de quemar públicamente el cartucho, es decir, los señores cómicos, quedaron á la altura de la obra. Únicamente merecen citarse la Sra. Casas, la Srta. Nestosa y los Sres. García Ortega, que es un actor de esperanzas, Mendiguchía... ¿Castilla?... y nada más.

DOCTOR MERLIN.

GENTE DEL TEATRO.



ELENA PLACER.

Lector: aquí podrás ver que la Placer es tan mona, y simpática mujer, que causa grato placer el contemplar su persona.

REVISTA INTERNACIONAL.

Berlín, 27 de Abril de 1897.

Gustoso acepto el ofrecimiento de actuar de «posteridad» con respecto á las eximias lumbreras de España, los Menéndez Pelayo, Castelar, Cánovas, Pereda, *Clarín* y demás inmortales, ya que la atenta dirección afirma que «el juicio de los extraños es el juicio de la posteridad.»

Antes de hablar de letras y artes les diré la impresión que nos producen los conflictos en Cuba y Filipinas, problemas que tal vez ahora se terminarían si se colgara en la Habana una docena de malversadores encopetados y se expulsara de Filipinas á todos los jesuítas.

Claro está que gobiernos frailunos y cómplices de los desafueros administrativos, no pueden acudir á estos medios heroicos.

Nada diré de las campañas, porque soy militar y simpatizo con la bravura del soldado y oficial español. La dirección me parece muy censurable por la falta de previsión y las vacilaciones constantes, tal vez explicables por la desastrosa gestión política del Gobierno que se prosterga ante América, movido por consideraciones dinásticas ruines, porque siente vacilar el trono por todo soplo de patriotismo.

Del todo incomprensible es para nosotros que vuestra aristocracia siga festejando y bailando como si no muriesen millares de hermanos por la patria. Nadie se atrevía aquí á tanto descaro, cuando peleábamos contra Francia. Las damas de la aristocracia rivalizaban con las de la clase media en cuidar á los heridos. La misma emperatriz Augusta era «hermana enfermera» en los campos de batalla. ¿Cómo se explica que nada parecido ocurra en España? ¿Están degenerados los

grandes de España por completo? ¿Se distinguen los descendientes del duque de Alba y Colón, sólo por caballos y cuernos?

Nuestra aristocracia, aunque se ocupe mucho en lo de los «cuernos», sirve al país como oficialidad del ejército, y no hay nombre famoso en el «Almanaque de Gotha», que no lo fuera también en los anales de la guerra y en los epitafios de los héroes que murieron en Spicherern, Wörth y Gravelotte.

Dispénsenme los lectores la brevedad de estos renglones, que obedecen al deseo de que el primer número del GERMINAL, tenga un adiós de las nieves germánicas al país de la eterna primavera.

C. VON WERNER.

BESO ETERNO.

Una noche ella y yo, junto á la margen del Océano y en dulce platicar, mirábamos las aguas cristalinas con incesante ahinco la ancha playa besando sin cesar; y yo la dije entonces:—¡Ay mi cielo, si en Océano pudierame tornar y fueras tú la playa, Dios eterno, qué beso tan inmenso el beso de la playa con el mar!

PAOLO (VENEZOLANO.)

LA DICTADURA.

En nuestras letras, corrompidas por la hipocresía y la adulación, es rara la sinceridad y valentía del folleto *De Política*, que acaba de publicar el celebrado publicista Armando de L'Iniers, uno de los escritores más competentes en cuestiones militares.

Su folleto demuestra dos cosas: el malestar entre los militares, que principian á rebelarse contra la ignominiosa dictadura del «héroe» de Sagunto, buscando un sustituto entre los caudillos de Cuba, y el temor ante el advenimiento inevitable de una República radical que pudiera degenerar en demagógica.

Estos últimos recelos justificálos el autor por los bochornosos sucesos del Casino de Unión, exagerando su alcance, porque aquí nos conocemos todos y sabemos que, con un poco de energía, se dominan fácilmente estos elementos bullangueros, que son un mal inevitable en todas las democracias; porque nosotros que defendemos los extremos del credo demócrata, hemos protestado en público contra aquellos demagogos. Nos parece que Salmerón ha dado pruebas de valor cívico, capaz de hacer frente al vocerío que tanto asusta á los timoratos, y los demás representantes del republicanismo tampoco se asustan de un puñado de díscolos.

Sin rechazar los servicios del caudillo festejado por el Sr. L'Iniers, protestamos contra toda clase de dictadura, sea la *del frac*, del sable del hisopo ó de un Robespierre con melenas. El caudillo en cuestión tiene, sin embargo, una misión que cumplir y esperamos que comprenderá su deber, que consiste en librar al país de la ridícula dictadura de un sable mohoso, y en esto sólo pedimos una cosa muy sencilla y justa. Pero que no nos vengan con otro sable; que los militares sepan que su deber es el de estar al servicio de la patria y de los gobiernos constituidos. No dudamos que nuestros generales obedecerían á un presidente de República, con el mismo respeto con que acataba Napoleón, el vencedor de Italia, las órdenes de la República francesa. ¿O cree el autor que los generales españoles no saben obedecer como los de Francia?

Fuera las imposiciones de los pretorianos, diremos siempre. Los militares son empleados como los demás, á quienes paga la nación para su servicio, no para el de una camarilla. Se acabará con esa agitación, si aquí se lleva ante los tribunales á un Bazaine y si nos acostumbramos á ver á un ministro en presidio.

¿Y qué popularidad tendría una dictadura, apoyada sobre los jefes de partido, Castelar y Silvela? Y el autor quiere que los partidos se concentren en dos corrientes dirigidas por dichos señores, cuando se distinguen ambos por no haber podido reunir en pos de sí, ni siquiera una de las facciones de Liliput que aquí se estilan.

A pesar de nuestra disconformidad de ideas, felicitamos al autor por haber puesto en el tapete el problema de la manera brillante y sincera que lo ha hecho.

A. DE SANTA CLARA.

EN CONSEJO.

Discurso pronunciado por D. Antonio Cánovas del Castillo en el Consejo celebrado en la Huerta el jueves que viene.

Cánovas: Señores: Grandes son para mí las contrariedades que surgen á cada paso en la gobernación del Estado y mucho mayores son

aún las que veo en longaniza, digo, en lontananza, dentro del Gabinete. Tetuán (*soliloquiando*): En el gabinete sí, pero en el comedor... ya es otra cosa.

Cánovas: Yo, señores, soy yo. Yo soy Alejandro, yo soy César, yo soy Júpiter, yo soy Napoleón. Yo sé quien fué Hércules, yo sé quien fué Catón.

(Castellano á Beránger: ¡Cuánta gramática sabe el Presidente!)

(Beránger á Castellano: Como que se sabe el catón de memoria.)

Cánovas: Y como me inspiro siempre en los actos de los grandes hombres, creo lógico seguir defendiendo esta política eminentemente conservadora y exclusivamente mía, para ejemplo de las generaciones venideras y para que pueda esculpirse con letras de oro en el santuario de las leyes. (*Muy bien.*)

Porque, señores, yo soy omnipotente, yo soy omnisciente y á mi espíritu valiente, nada se le pone enfrente.

(Navarro: ¡Vaya una redondilla! Que venga Vital Aza á improvisar con la facilidad del cantor de Elisa.)

Cánovas: Á mí que tanto me apena contemplar á la patria sumida en dos guerras sangrientas, no puedo consentir que haya periodistas truchimanes que se opongan á mis propósitos para salvar el decoro del país, ni he de pasar porque se burlen de mi dolor, ni he de tolerar que nieguen la energía de mis actos en el extranjero.

Yo tengo tantos bríos como el que más. Yo he demostrado tanta bravura como el que más. Yo he sido tan enérgico como el que más. Y aunque soy viejo, aún tengo puños.

(Morlesín le mira á la camisa á ver si es verdad que los lleva.)

Cánovas: Y no hubiera vacilado para decir á Sherman y á Morgan si hubiesen estado al alcance de mi mano: «Sois unos botarates, sois unos mercachifles», y por follones les hubiese aplicado luego esta famosa sentencia de Paulo Orosio:

Yo prometo degollaros,
tan bien y con tanto tiento,
que no sintáis resbalar
el cuchillo en el pescuezo.

Porque, como dijo Manterola:

¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Nunca se ha de sentir lo que se dice?
¿Nunca se ha de decir lo que se siente?

El Gobierno que con tanto acierto presido ha levantado como ninguno, el espíritu público, hace tiempo aletargado; y en estas cuestiones en que se ventila el honor de la nación, el partido conservador no ha ido á la zaga de ninguno.

(Cos-Gayón á Linares Rivas: ¿Cómo se escribe zaga?—Con c.)

Cánovas: Nadie ha procurado como nosotros por el bienestar del país, ni nadie se ha mantenido con tanta fortuna á la altura de su misión como el partido de que soy jefe. Me diréis que en qué consiste. Pues bien, en que hemos llevado siempre por lema este hermoso soneto de Guzmán el Bueno: «Más quiero para mi patria honra sin barcos, que barcos sin honra.» (*Aplausos sin batir palmas.*)

A otra causa obedece también la universal simpatía que hemos conquistado. ¿Ignoráis esta causa? Pues también os la diré. Yo veo las cosas de distinta manera que la generalidad de las gentes. Esto que podrá parecer una ilusión de óptica, es una realidad que nos ha dado maravillosos resultados. Lo que para unos está arriba, para mí está abajo. Lo que aquellos ven al derecho, yo lo veo al revés.

De aquí que yo obre á mi capricho, aunque no me duela el vientre, y que no consienta imposiciones extrañas, porque entiendo que mi autoridad es indiscutible, que mi poder es inviolable, que mi palabra es intangible, que mi espíritu es impalpable y que mi cabeza es inmortal.

Si un rasgo pinta un carácter, el mío estaría pintado en este hecho perfectamente histórico, verídico y que de una manera sintética voy á relataros: una vez, se me presentó un embajador chino; venía solo, triste, cabizbajo y con una cara que parecía un mapa-mundi. Aseméjase por su aspecto á uno de esos que andan vendiendo específicos por la Plaza Mayor, y como me dijese que mi cabeza parecía una chocolatera, le agarré por el cogote, y gracias á la oportuna intervención de la servidumbre pudo evitarse que le causara un *desavío*. (*Bravo.*)

Todos los actos de mi vida son otras tantas pruebas de mi valor. Lo demostré en el Pardo á la muerte de D. Alfonso, y con los estudiantes el día de Santa Isabel; en el conflicto de las Carolinas y en la cuestión Mora, en el asunto del *Competitor* y en el del *Nautilus* y en cien más que sería grato enumerar.

Yo he sido en el gobierno de mi país más afortunado que Napoleón después de vencer á César, más que Darío pasando el Rubicón, más que Alejandro en la batalla de Austerlitz, y puedo decir que ni D. Peñayo en el bombardeo del Callao, ni Tarik derogando la *ley sálica*, ni Wamba haciendo carambolas de su apellido, ni Jorge Juan con el Código de las *Siete Partidas*, ni Magallanes en Aljubarrota, estarían más henchidos ó hinchados de placer, que el Gobierno que tan acertadamente presido. (*Bien.*)

Aquí en el seno... (*Todos le miran al punto indicado*) del Gabinete veo surgir una profunda crisis, ahora que debíamos fortalecernos y que habíamos probado de lo que éramos capaces poniendo en pie de guerra un ejército de 300.000 soldados no habiendo pedido más que dos quintas...

Azcárraga: Tres, Sr. Cánovas,

Cánovas: Dos quintas partes de lo que el país podía dar.

Yo lamento, señores, lo que ocurre, porque ahora que era un compromiso de honor aparecer ante el país ligados por los vínculos del amor, parece como que nos esforzamos en perder el equilibrio que á tanta costa manteníamos.

Aprended en los ejemplos de la Historia; estudiad á los que, como

yo, sean un modelo de consecuencia política, y no olvidéis lo mucho que ha valido Miraflores.

(Tetuán: Para hacer requesones.)

Por la audición,
JULIO THERMIDOR.

NUESTRO PROGRAMA.

Asistimos al derrumbamiento de un mundo de injusticias y de crímenes inveterados. El siglo xx entra en una nueva fase. Viene á demoler todo lo viejo y rancio, y á construir una nueva sociedad sobre más armónicas y racionales bases. El siglo xx es el mensajero de la equidad y la justicia. Saludemos en sus albores el principio de la emancipación del proletariado, estas capas desheredadas de la sociedad moderna, sujetas aún bajo la tiranía del salario.

En el fondo de la sociedad viene agitándose de poco tiempo á esta parte y con extraordinaria actividad un problema que es la preocupación de unas clases, el espanto de otras.

No vemos la razón de tan injustos temores. Las gentes impresionables se escandalizan cuando oyen hablar de un ideal político que desconocen, sin detenerse á examinar las bondades y bellezas de las cuestiones palpitantes.

El problema social, no es sino una de las muchas manifestaciones que encierra el conjunto de la vida humana. Obedecen los cuerpos á una ley de gravedad. Propenden las ideas á su desarrollo progresivo. En el período de su elaboración se manifiestan algunas veces de una manera solapada si los Gobiernos extremen su tiranía. Después surgen los primeros chispazos como resultado lógico de la propaganda. Más tarde se suceden las sacudidas violentas, las conmociones populares que ponen en peligro, no la vida de los pueblos, sino la de los partidos doctrinarios.

Son pueriles é injustificadas las alarmas. La reorganización social se impone por el mismo interés del orden, amenazado por la mansa anarquía imperante.

Viene agitándose aquel problema hace poco. Viene germinando hace mucho. Comenzó á fines del siglo pasado su propaganda. No faltó quien la juzgara utópica. Utópicas han sido todas las doctrinas en su estado embrionario. Por utópicos han pasado todos los sistemas políticos.

Pudo juzgarse atrevido algún día el ideal político que perseguimos; hoy ha tomado carta de naturaleza entre nosotros. Desconocido en los pueblos, lo propagaron tenazmente, modificándolo, según las necesidades de los tiempos, hombres tan entusiastas é ilustres como Saint Simón, Owen, Cabet, Considerand, Fourier, Jacoby, Blanqui, Proudhon, Raspail, Florens, Barbés, Geib, Barodet y, últimamente, Bakounine, Garrido, Blanc, Pí y Margall, Mazzini, Marx, Engels, Lassalle, y otros en Francia, Rusia, Alemania, España, Inglaterra, Italia y Bélgica.

Consideramos el problema social como una manifestación del problema político y éste á su vez del religioso. Sin el desenvolvimiento de aquél no creemos que puedan llegar estos últimos á su perfeccionamiento ni armonizarse con las exigencias del progreso. Son, á nuestro juicio, inherentes, y tal es su implicación que todas las revoluciones triunfantes ó fracasadas desde la agitación de Mario en Roma y la Reforma en Alemania, hasta las que nosotros hemos presenciado en el presente siglo han sido engendradas por el malestar económico. De aquí se impone á todo hombre reflexivo la obligación ineludible de aceptar y defender las reformas sociales si espera que las conquistas democráticas no se mixtifiquen y desacrediten.

Indiscutiblemente, los elementos civil y militar han venido aprovechándose del desasosiego de los pueblos para conseguir sus fines egoístas de clase privilegiada y á todos los pronunciamientos han procurado darles un carácter puramente político cuando han germinado al calor de la cuestión social.

La revolución francesa de 1793 tuvo eco en muchas naciones y principalmente en España. Doce años antes de que la disoluta María Luísa y el inepto Carlos IV fuesen secuestrados á Bayona se advirtieron ya los primeros resplandores de una revolución que se aproximaba. Picornell, Lax, Pons, Izquierdo y Garasa no fueron grandes reformistas, pero sí los primeros conspiradores que, levantándose con carácter republicano, pagaron su audacia con la deportación. La Constitución de 1812 fué el principio en que se inspiraron todos los revolucionarios del presente siglo, y el problema económico, la palanca de que se han servido los hombres para ulteriores levantamientos. Comparado este Código con los de hoy es innegable su espíritu reaccionario, pero también es evidente que los estatutistas de Cádiz no vacilaron en darlo á los cuatro vientos y pusieron el cimiento sobre que descansa la obra revolucionaria del siglo xix.

Trajo la anulación del Código de Cádiz males sin cuento. Aquella inmortal legislación murió á mano airada. No se conformó Fernando con destruir esta obra. Deshizo la de Carlos III, inundó los conventos de frailes, devolvió al clero todos sus bienes, formó nuevos tributos, recurrió á impuestos, desbarajustó la Hacienda, perturbó la administración y como consecuencia inmediata empezó á dominar el desconcierto económico por todas partes.

La reacción política y el malestar de los pueblos arrojó á Porlier á la revolución, pagando con su vida tan meritorio empeño. Sublevóse más tarde Richard y pereció á manos del verdugo. No fué Lacy más afortunado que sus predecesores, y vencido en las calles de Barcelona, fué fusilado en el castillo de Bellver. La misma desdichada suerte corrieron en Valencia el bizarro Vidal y el esclarecido Bertrán de Lis.

Llegó el año 20, y Riego, Quiroga y Arco-Agüero, comprendiendo la tristísima situación del país dieron el grito de libertad, y en Las Cabezas de San Juan quedó vencido el absolutismo y restablecido el Código de Muñoz Torrero, Argüelles, Toreno y Zorraquín.

Si Mendizábal no hubiese puesto mano en la Hacienda, punto de donde radican todos los males y bienes de la patria, no habría terminado tan fácilmente aquella funesta guerra civil del 34.

De ejemplo puede servir á los políticos de hoy algunos actos realizados por nuestros progenitores en el primer tercio de este siglo.

En la Hacienda y la administración es donde hay que entrar con pie firme para el remedio de nuestros males.

Afirman los políticos doctrinarios que con el establecimiento de las conquistas democráticas, arrebatadas al pueblo á raíz del funesto golpe de Sagunto, se ha imposibilitado la revolución.

Se engañan. Mal puede haber pasado una era revolucionaria que apenas ha empezado.

La revolución futura será social, ó no se hará.

La gran torpeza de los hombres que contribuyeron al formidable levantamiento del 68 fué asustarse de su propia obra. Vieron que la revolución iba más allá de donde se proponían y retrocedieron atemorizados.

Otro tanto les ocurrió á los republicanos del 73. Quisieron contener al pueblo, y la demagogia de éste no fué sino la consecuencia lógica de la apatía de sus gobernantes.

Para que aquellos hechos históricos no vuelvan á repetirse, nosotros, aleccionados por la experiencia, presentamos como síntesis de nuestras anteriores campañas, un programa de reformas sociales que en nada puede perjudicar las soluciones de los partidos afines.

Nuestra política será realista y positivista enfrente de metafísicos é ideólogos, y nos ocuparemos detenidamente de hacer estudios de los problemas económico sociales.

La política moderna debe ocuparse ante todo de la producción, aquí donde los discursos se reducen á cálculos matemáticos.

A tal enormidad ha crecido la deuda pública que los intereses devoran la mitad de todos los ingresos del país, haciendo de esta altiva España un feudo de usureros extranjeros para vergüenza eterna de Cánovas y Sagasta.

No puede ningún Gobierno serio atender debidamente los servicios públicos con una deuda tan monstruosa. Si no se la liquida por medio de una revisión severa no podrá desarrollar sus planes Gobierno alguno, digna é independientemente. Liquidada esta cuenta con los usureros extranjeros, se impone la revisión de la propiedad nacional escandalosamente explotada por una rapaz y dominante oligarquía, cuyas fortunas, de dudosa procedencia, deben someterse igualmente á una rigurosa investigación judicial.

Hé aquí ahora nuestro programa que presta atención preferente á las soluciones económico-sociales encomendadas al *Ministerio del Trabajo* que debería sustituir al de Ultramar, Ministerio éste que consideramos carga inútil del erario público:

«Artículo 1.º Deber de todo demócrata es acatar la forma de Gobierno aceptada por la nación que representan las Cortes libremente elegidas por sufragio universal.

Mandato imperativo; una ley especial determinará la forma de exigir el cumplimiento del mandato.

Ad-referendum, ó sumisión al plebiscito de las leyes que fuesen impugnadas por la opinión pública en casos y formas bien determinadas.

Art. 2.º Justicia gratuita. Jurado en lo civil y criminal. Supresión de toda jurisdicción especial. Tribunal Supremo y único.

El Tribunal Supremo responsable ante tribunal constituido por las dos Cámaras. Una ley especial determinará la forma de hacer efectiva esa responsabilidad.

Independencia absoluta del poder judicial con respecto al poder ejecutivo.

Art. 3.º Autonomía administrativa del Municipio.

Cámaras regionales autonómicas en lo administrativo, formadas por representación de Municipios como poder fiscal y en relación con el Estado.

Aplicación paulatina del sistema federativo en aquellas regiones que hayan dado mayores pruebas de sana administración local.

Respetando con antelación nuestras propias autonomías podremos garantizar á nuestros hermanos de Portugal las autonomías lusitanas y realizar la Federación Ibérica.

Art. 4.º Obligación de todos los ciudadanos á servir á la patria con las armas sin excepciones ni privilegios.

Convertido el servicio militar en escuela nacional bajo el punto de vista de la educación intelectual, moral y física y reducido el activo á diez y ocho, doce y seis meses, según el grado de instrucción del interesado.

Art. 5.º Revisión en el Código civil de todos los supuestos del derecho y especialmente del que se refiere á la herencia *abintestato*, de manera que los bienes yacentes por causa de muerte intestada pasen al dominio municipal donde existieran de hecho.

Límite á las donaciones *intervivos*, mediante amplitud en el concepto de prodigalidad.

Afirmación del derecho *al uso* y calificación exacta del *ius abutandi*, derecho de abusar, á fin de que aparezca por completo.

Art. 6.º Instrucción primaria gratuita y obligatoria y con sanciones penales.

Enseñanzas populares del derecho político, civil y penal.

Ley de vagos, bajo el concepto de tenerse por vago al ciudadano que no coopera con su trabajo á la producción ó á los fines morales de la sociedad.

Art. 7.º Fiscalización del Estado en el régimen del trabajo industrial y agrícola. Aplicación al efecto del concepto de protección á menores.

Jurados mixtos con jurisdicción de *amigables componedores*, según el Código, para la resolución de discordias entre obreros y patronos.

Jornada de ocho horas, límite del trabajo legal con el deber del patrono de pagar proporcionalmente el doble sueldo por las horas que excedan.

Abolición paulatina del salario por medio de la ley de participación obligatoria en los beneficios á favor del asalariado en todos los establecimientos donde están empleadas más de cinco personas.

Una ley especial determinará las sanciones penales respectivas y las Cortes fijarán la participación obligatoria.

Art. 8.º Reversión al Estado de todo capital improductivo por voluntad del dueño ó por carencia de medios de explotación. En el primer caso bastará con aplicar el derecho civil, conceptuando que por no estar ocupados eficazmente los bienes, no pertenecen á nadie (bienes mostrencos, cosas, *nullius*). En el segundo caso se aplicará el principio de utilidad pública.

Art. 9.º Derecho á la vida ó sea reconocimiento del derecho de consumir lo indispensable á la vida, aun en el caso de no producirlo, cuando la producción sea imposible por causas involuntarias en el agente.

Deber del Municipio, en primer término, y del Estado en segundo lugar, de suministrar esos elementos, cambiando el concepto de las instituciones benéficas de modo que se conviertan para el hombre sano en instituciones facilitadoras de trabajo.

Aplicación de este principio al período de enseñanza y aprendizaje en los menores, conceptuándolos imposibilitados de producción.

Otra aplicación del mismo á la demanda de trabajo, de atención obligatoria y formación para este fin de un procedimiento eficaz para relacionar la oferta con la demanda. Creación de oficinas estadísticas del trabajo.

El Estado retribuirá el trabajo de los ciudadanos empleados en sus servicios; y concluido el trabajo, cesará la retribución.

Art. 10. La pena como reparación del daño y medio de corrección del culpable.

Consecuencia de esto, desaparición de la pena de muerte.

Art. 11. Creación del *Ministerio del Trabajo*, como centro de las reformas sociales.

Aplicación de las ventajas del industrialismo moderno y de la producción en gran escala para la fabricación económica de los artículos de primera necesidad indispensables á la vida, sin impedir por esto la industria particular en los ramos respectivos.

Excluyendo la indigencia facilita esta producción colectiva la adquisición de los artículos mencionados á precios accesibles para todos.

Art. 12. *Derecho al trabajo*. El Ministerio citado creará la industria colectiva nacional indicada, facilitando á la vez trabajo al que lo solicite temporalmente, y con destino permanente á todos aquellos que, vencidos en la lucha por la existencia, busquen el refugio bajo el amparo de la sociedad.»

LA REDACCIÓN.

TIJERETAZOS.

¡Cómo ha venido decayendo insensiblemente la fiesta del 1.º de Mayo!

¡Qué diferencia entre la de este año y la del 90!

Si los núcleos de obreros de aquella grandiosa é imponente manifestación, no se hubiesen ido descartando de sus mejores organizadores, hoy contaría con elementos más numerosos é importantes, podría luchar con probabilidades de triunfo por un programa completo de reformas sociales y mejorarse el mísero estado de las clases jornaleras.

Pero han preferido algunos, dejarse dominar por los embaucadores de oficio, y ese ha sido el resultado lógico del visible decaimiento de la organización colectiva del trabajo.

Tal fué la concentración de fuerzas sanas y vivas que consiguieron reunirse en los Jardines del Buen Retiro en aquella época, que hasta el coloso Aguilera, *l'enfant terrible* del fusionismo, llegó á temer por la vida de las instituciones monárquicas, y faltó muy poco para que los desplantes de Madrid-Dávila no provocaran un conflicto de orden público.

Hoy, ya se sabe que las bravatas de algunos oradores, son valor en cuenta corriente con el Gobierno.

Y así vamos viviendo. Unos explotando á los obreros, y otros á los revolucionarios.

* *

El docto catedrático de la Universidad de Barcelona, Odon de Buen, ha publicado un tratado de Historia natural que lleva por título *Animales invertebrados*.

No he leído el libro.

Pero apostaría un Castellano contra una chicharra, á que habla de los animales del gabinete conservador.

* *

Enviamos nuestro más sincero aplauso á los organizadores de la Asamblea Nacional del 15 de Mayo.

Y no se enojen los «representantes de derecho propio» ex-concejales y ex-diputados ensillados en Gobernación.

LIBRERÍA
Y
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
DE
GREGORIO PUEYO
TRUJILLCS, 5, MADRID

Gran surtido en comedias, música, libros de texto, obras de consulta, novelas francesas, etc.—Se admiten suscripciones á obras y periódicos.—Se proporcionan toda clase de libros.

CRÉDIT LYONNAIS
FUNDADO EN 1863
Capital: 200 millones de francos.
AGENCIA EN MADRID
Puerta del Sol, 10

El *Crédit Lyonnais* recuerda que en sus oficinas encuentra el público cuantas facilidades puede desear para todas las operaciones de Banca y Bolsa, tales como:

1.º Préstamos sobre valores españoles y extranjeros.—2.º Cuentas corrientes con garantía de fondos públicos ú otra clase de valores de fácil negociación.—3.º Cobro y compra de cupones españoles y extranjeros.—4.º Cobro y descuento de letras sobre Madrid, provincias y extranjero.—5.º Compra y venta de monedas y billetes de Banco.—6.º Giros, órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—7.º Compra y venta, por orden de la clientela, de toda clase de fondos públicos en las Bolsas de Madrid, Barcelona, París, Londres, Berlín, etc., etc.—8.º Custodia de toda clase de valores ó títulos.—9.º Venta de «Bons de Poste» pagaderos en todas las administraciones de Correos de Francia, Argelia, Túnez y todas las oficinas de Correos francesas de Oriente.—10.º Cuentas de depósito con interés.

LA CATALANA
COMPAÑÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIVOS
A PRIMA FIJA
Esencialmente española, y única que tiene su Dirección general en Cataluña
Establecida en el domicilio de su propiedad
Dormitorio de San Francisco, 5, pral. Barcelona
Capital social: Ptas. 5.000.000
Director-gerente: D. FERNANDO DE DELÁS
ex-Diputado á Cortes, Abogado y Propietario
Siniestros pagados hasta 31 de Diciembre de 1895:
4.094, valor en Ptas. 5.584.466,04
Capitales asegurados: Ptas. 2.348.749.943,21

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE
de transports maritimes
A VAPEUR

Para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires
Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase para dichos puntos.
Diríjanse á su consignatario, D. Pedro Gómez Gómez, **Atcazabilla, 26, MALAGA.**

COMPañÍA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
LA CASA QUE PAGA MAYOR
CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL EN EL RAMO
y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.
50 recompensas industriales.
Depósito general
CALLE MAYOR, 18 y 20.—MADRID

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS
DE
JOSÉ VILLAGRASA
Pintura y decoración, adornos de cartón piedra.
RELATORES, 13

ANTONIO DEL ÁLAMO
SASTRE
ESPECIALISTA EN EL CORTE DE TODA CLASE DE PRENDAS sin compostura.
Primera casa en trajes para ciclistas.
Trajes á medida desde 30 pesetas.
PRECIADOS, 62, PRINCIPAL

ZAPATERÍA
DE
JULIO ESCALONA
GRAN SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORA Y CABALLERO
Á PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
Esta casa trabaja para los mejores establecimientos de Madrid.
Exportación á provincias.
Embajadores, 53 dup., pral.

Males de la orina.
CURA SIN SONDAR NI OPERAR
Dilatación de las estrecheces, rotura y expulsión de los cálculos (mal de piedra) y arenillas. Cura rápida del catarro de la vejiga, incontinencia, debilidad, próstata, orina turbia con posos blancos ó rojos. *Sales Koch, 7 pesetas.* Van en el correo por libranzas ó sellos. Calmante instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria gratis y por correo.—**Gabinete Médico Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

CURA DE LA ESTERILIDAD
Y MALES DE LAS SEÑORAS
verificando, en caso preciso, la
fecundación artificial.
Nuevo procedimiento con resultados positivos en un período breve.—Consultas de 11 á 1, de 5 á 7 y por el correo.—**Gabinete Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

VENÉREO-SÍFILIS
BLENORRAGIA
Flujo blanco, Gota militar; cura en dos días. *Cápsulas Koch, 3 pesetas.* Van por el correo.
Impotencia, debilidad, pérdidas, cura rápida á cualquier edad y sin peligro. *Tónico Koch, 9 pesetas.* Consulta gratis diaria y por el correo.—**Gabinete Norte-Americano**, Montera, 33, 1.º, Madrid.

LA AUXILIAR DE LOS INVENTORES
(Fundada en 1885)
DIRECTOR: D. CIRIACO GARCÍA MARÍN
Obtención de Patentes.—Registro de marcas.—Informes comerciales, etc.—Cobros y gestiones en los centros oficiales.—Comisiones y representaciones.
MADRID.—HUERTAS, 35, PRAL.

INSTITUTO POLÍGLOTA
Francés, inglés, alemán, ruso, italiano, portugués, polaco, árabe, latín, griego.
Lecciones desde 15 pesetas al mes; conversación de francés (Cercle Polyglotte), 5 pesetas al mes; traducciones comerciales, literarias, de documentos, etc., en el acto, 1 peseta las cien palabras.
DIRECTOR: D. ERNESTO BARK
De 12 á 2 en la Puerta del Sol, 13, pral. (*La New-York*).

FOLLETOS DE ACTUALIDAD
Á 25 CÉNTIMOS
Desenmascarados; revelaciones respecto al «partido obrero», por *A. de Santaclara.*
Ernesto Bark; biografía, por *Francisco Macein.*
MONTERA, 42 (puesto de periódicos).

SOCIEDAD MUTUA ESPAÑOLA
DE
SEGUROS SOBRE LA VIDA
Dirección: Plaza de Oriente, 3, Madrid.
Esta Sociedad es la única que efectúa el seguro sobre la vida de sus asociados con

devolución completa de las primas
por medio de Bonos de reembolso, y admite el pago de las primas en plazos mensuales de 2 á 6 pesetas por cada 1.000 aseguradas, según la edad del asegurado.

VERDADERO SEGURO DE VIDA GRATUITO
Para más informes dirigirse al Director de esta Sociedad ó á sus Agentes-Delegados de provincias.

PREPARATORIA MILITAR
DIRECTOR
D. EMILIO PRIETO VILLARREAL
Calle de Fuencarral, 6, pral.
Honorarios: 25 pesetas al mes.

LA EQUITATIVA
DE LOS
ESTADOS-UNIDOS
EXTRACTO DE SU BALANCE EN 1895
Dollars.

| | |
|-------------------------------|----------------|
| Activo..... | 201.009.387,84 |
| Reserva y demás obligaciones. | 160.385.376,11 |
| Sobrante..... | 40.624.011,73 |

Todas las Pólizas indisputables de esta Sociedad se pagan inmediatamente después del fallecimiento; y en caso de vida, las de acumulación por 20 años han reembolsado la suma de primas pagadas con un interés además de 6 por 100 en las dotales.

Para informes dirigirse á su Oficina en Madrid
PALACIO DE SU PROPIEDAD
Calles de Alcalá, 18, y Sevilla, 7

Consultorio Médico-Quirúrgico
INTERNACIONAL
DIRIGIDO POR MÉDICOS ESPECIALISTAS
ARENAL, 1.—MADRID

ESTÁ CONSTITUIDO POR LOS SIGUIENTES GABINETES:
De Medicina general.
» Operaciones (rigurosamente asépticas).
» Oftalmología y dentistería.
» Enfermedades venéreas y sífilíticas.
» Ginecología, obstetricia y pediatría.
» Laringología, rinología y otología.
» Dental (operaciones y protesis).
» Electricidad y amasamiento.
» Vaporarios y duchas.
» Inhalaciones antisépticas y balsámicas (ozono, ázoe, ozol, guayacol, yodoformo, eucaliptol, terpinol, etc.).

Consultas en el Instituto, á domicilio y por correo.
Asistencia domiciliaria médica y obstétrica.
Consultas y operaciones gratuitas diariamente á los pobres, de nueve á diez y media de la mañana.